

Parque Nacional Sierra de las Quijadas

La luz de mis ojos

Darío Lobos



Parques Nacionales: leelos, cuidalos, disfrutalos

Parque Nacional Sierra de las Quijadas

La luz de mis ojos

Darío Lobos

Bordeado por acantilados donde predomina el color rojizo apenas salpicado por manchas verdes de una vegetación mezquina, donde al horizonte le hace contorno hacia el oeste la cordillera andina sobrevolada por los cóndores, el paisaje es rutinario para todos los moradores. Pero no era así para el pichiciego Cascarita, a quien su miopía le impedía observar su entorno. Por eso a cada visitante ocasional le pedía que le contara de las bellezas naturales del lugar.

“La luz de mis ojos”, de Darío Lobos

Ilustraciones: Diego Florio

Diseño de tapa y colección: Campaña Nacional de Lectura

Colección: “Parques Nacionales: leelos, cuidalos, disfrutalos”

Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología

Unidad de Programas Especiales

Campaña Nacional de Lectura

Pizzurno 935. (C1020ACA) Ciudad de Buenos Aires. Tel: (011) 4129-1075

campnacionaldelectura@me.gov.ar - www.me.gov.ar/lees

República Argentina, 2007



Por su morada pasaban frecuentemente el ñandú, la tortuga, zorros, martinetas, pecaríes, corzuelas, el perseguido puma y Mara, la liebre amiga.

Ella se quedaba horas enteras contándole a Cascarita de todo lo que lo rodeaba y hasta iba más lejos aún: le contaba lo que era antes Sierra de las Quijadas:

–En el corazón de estas serranías, sobre esta arcilla colorada, corría el agua hasta el río Desaguadero, y la laguna

Guanacache era el paraíso de los flamencos –comentaba Mara–, pero al nacer la serranía se despertó el desierto, la erosión también hizo lo suyo y sólo los retamos, cactus, bromelias y la chica se animan a desafiar el terreno... ¡Caprichos del tiempo!

El pichiciego veía a través del relato de su amiga:

–Debe de ser hermoso, igual.

–Claro, Cascarita, esta sierra tiene su belleza, está en cada uno poder apreciarla como lo hicieron los dinosaurios hace cien millones de años, o los indios huarpes y tantos más.

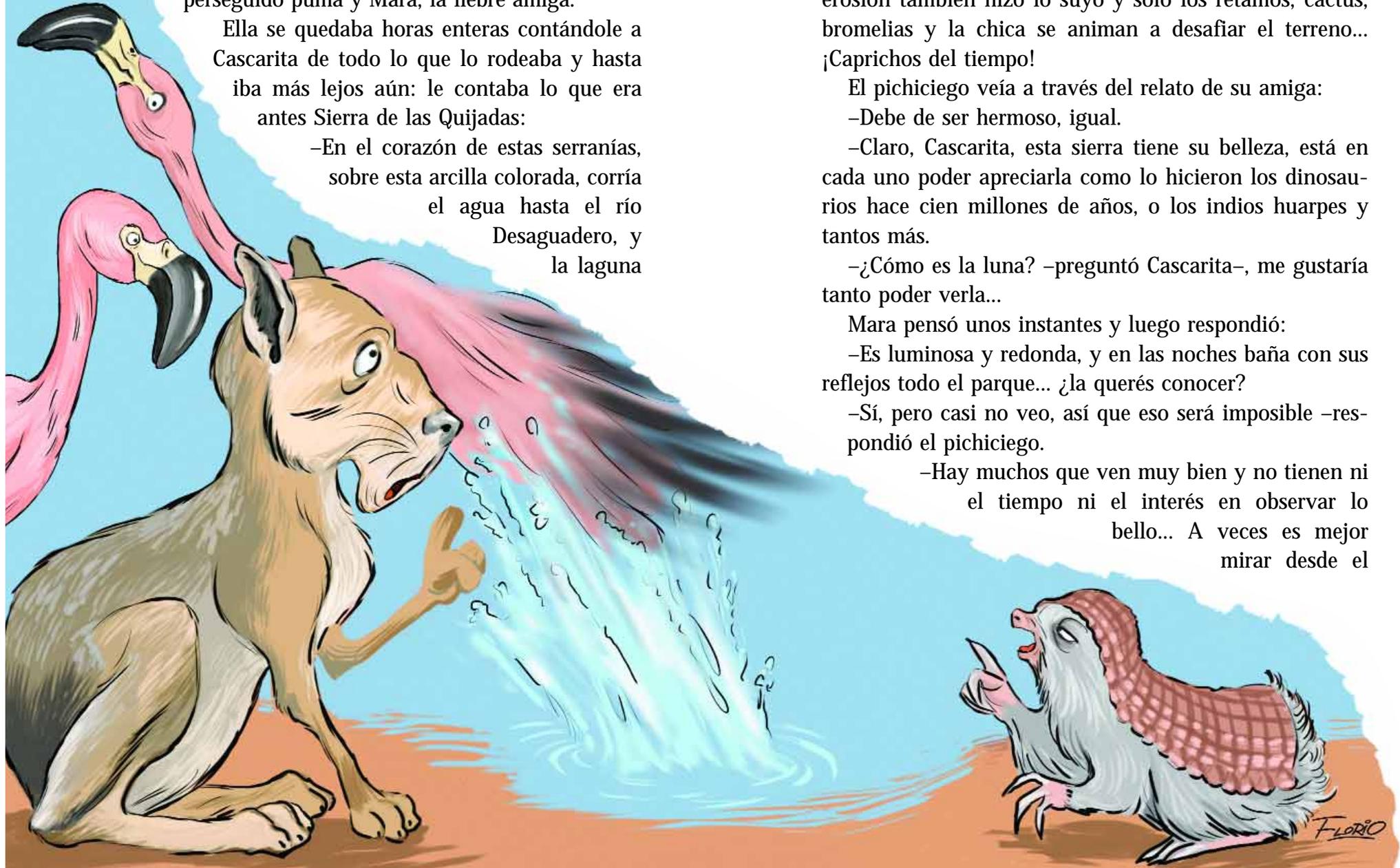
–¿Cómo es la luna? –preguntó Cascarita–, me gustaría tanto poder verla...

Mara pensó unos instantes y luego respondió:

–Es luminosa y redonda, y en las noches baña con sus reflejos todo el parque... ¿la quieres conocer?

–Sí, pero casi no veo, así que eso será imposible –respondió el pichiciego.

–Hay muchos que ven muy bien y no tienen ni el tiempo ni el interés en observar lo bello... A veces es mejor mirar desde el



FLORIO

corazón –dijo, con filosofía, la liebre.

Así fue como salieron los dos del Potrero de la Aguada a paso lento; la aridez serrana y la casi nula visión del pichiciego hacían más cansino su andar; pasaron por la hoyada, recorrieron el lecho seco al pie de los farallones y a cada tranco Mara le iba describiendo el paisaje.

–Quiero llevarte a un lugar donde tus ojos podrán ver la luna y también podrás tocarla con tus uñitas.

El halcón peregrino sobrevolaba las atalayas rocosas. La escasez de palomas y agachonas hizo que fijara su poderosa vista en Mara y Cascarita, y con su veloz vuelo (puede alcanzar los 350 kilómetros por hora) les cortó el paso:

–¿A dónde van? –les preguntó con serias intenciones de comerse a ambos.

–Vamos a la laguna El Porvenir y

queremos llegar esta noche –contestó Mara.

–¿Ah sí? ¿Y para qué? –dijo, curioso, el halcón peregrino.

–Para ver el paisaje –acotó el pichiciego.

El halcón peregrino soltó las carcajadas.

–¿Ver... dijiste ver?, por favor, no me hagas reír que tengo hambre –se ufanó el halcón, que sabía que era el animal más veloz del planeta y además se creía el más inteligente.

–¿Acaso con tu potente mirada has observado las bellezas de este parque? ¿O sólo tenés ojos para tus presas y no te has detenido a observar esta maravilla que ofrece el Chaco Seco y el Monte de Llanuras y Mesetas, que se entreveran aquí? Este es tu parque, nuestro parque, y se llama Sierra de las Quijadas –dijo, enojado, Cascarita, y luego continuó:

–Si querés comerme a mí, hacelo, pero dejá que Mara siga llevando su sabiduría y



solidaridad a todos los moradores. Y si sos tan inteligente, decime cómo es la luna –concluyó Cascarita.

–¿Qué sé yo? –dijo avergonzado el peregrino–. ¿Blanca... supongo?

De golpe se olvidó del hambre y dejó su mirada y actitud amenazante, su inteligencia había sido puesta a prueba por un diminuto armadillo de pelos blancos sedosos y prácticamente ciego. Caviló unos instantes y se sintió vulnerable. “Este comecaracoles me está dando una lección”, pensó, y con mucho respeto les pidió permiso para acompañarlos hasta la laguna El Porvenir.

La luna enorme iluminaba el parque, era llena, redonda, radiante, venía tranquila subiendo la cuesta del firmamento para detenerse sobre la laguna El Porvenir.

El pichiciego Cascarita acercó sus ojitos miopes hasta rozar el agua y allí se dio cuenta de que la estaba mirando.

–La veo... la veo... es como la imaginé y hasta la puedo tocar. A veces no es necesario mirar tan alto para encontrar los propios sueños.

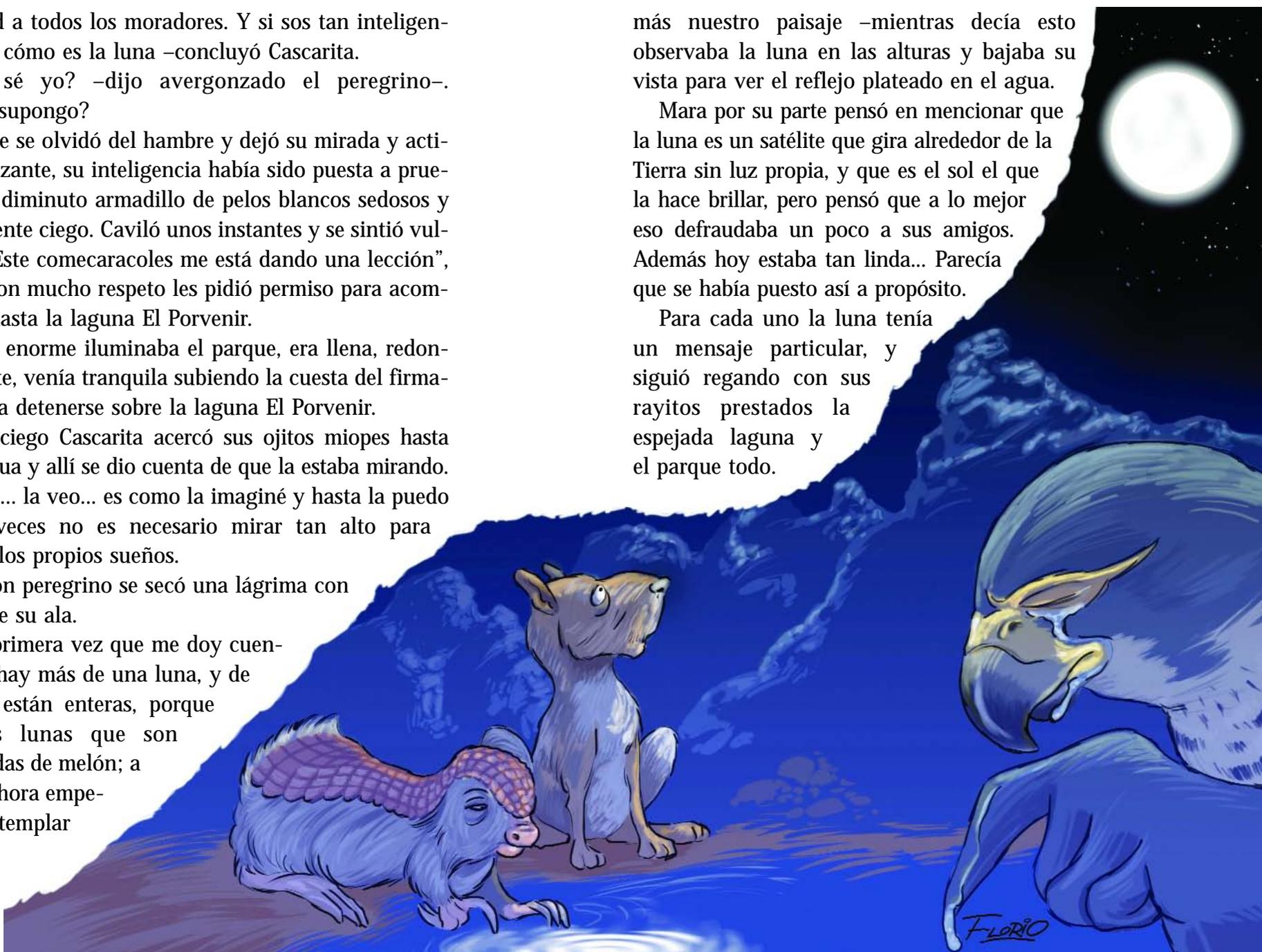
El halcón peregrino se secó una lágrima con la punta de su ala.

–Es la primera vez que me doy cuenta de que hay más de una luna, y de que éstas están enteras, porque hay otras lunas que son como tajadas de melón; a partir de ahora empezaré a contemplar

más nuestro paisaje –mientras decía esto observaba la luna en las alturas y bajaba su vista para ver el reflejo plateado en el agua.

Mara por su parte pensó en mencionar que la luna es un satélite que gira alrededor de la Tierra sin luz propia, y que es el sol el que la hace brillar, pero pensó que a lo mejor eso defraudaba un poco a sus amigos. Además hoy estaba tan linda... Parecía que se había puesto así a propósito.

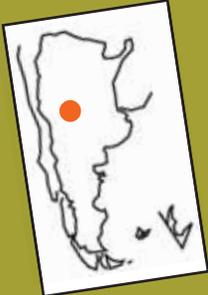
Para cada uno la luna tenía un mensaje particular, y siguió regando con sus rayitos prestados la espejada laguna y el parque todo.



CORREN, CAMINAN Y VIVEN SÓLO EN ARGENTINA



EL PARQUE



Además de un ambiente único de Argentina, el Parque Nacional Sierra de las Quijadas protege importantes yacimientos arqueológicos y paleontológicos.

DATOS ÚTILES

Creación: 10 de diciembre de 1991, por ley 24.015.

Ubicación: al noroeste de la provincia de San Luis.

Superficie: 73.533 ha.

Clima: árido serrano.

¿Qué protege?: la naturaleza de un sector del Chaco Seco, Monte de Llanuras y Mesetas.

Origen del nombre: según la tradición popular, las sierras eran el escondite a asaltantes de carretas, a quienes no podían atrapar. Entre los restos de sus asados abundaban las quijadas vacunas.

De ahí que se los llamara "gauchos de las quijadas".

Localidades cercanas:

Encón (54 Km)

La Calera (60 Km)

El pichiciego menor y la mara son especies que viven exclusivamente en nuestro país. Por ello es importante conservarlas.

MARA:

- Es un roedor también conocido como liebre patagónica.

ALTURA

70 cm



- Pueden pesar unos 15 kg.

- Si bien se refugia en cuevas, es común verla durante el día en lugares abiertos. Corriendo es muy rápida: en tramos cortos puede alcanzar los 80 kilómetros por hora, ¡como un caballo de carreras!

- Se alimenta con hojas, tallos, cortezas y raíces.

CRÍA DE MARA

PICHICIEGO:

- Es el más pequeño de la familia de los armadillos.



LONGITUD 18 cm

- No es una especie muy conocida y está considerada en peligro de extinción.

- Su caparazón, de una sola pieza, y el blanco pelo que asoma por debajo de ésta, le hacen fácilmente reconocible.

- Tiene unas enormes uñas en sus patas delanteras, con las cuales excava las cuevas donde vive y que sólo abandona por las noches para cazar hormigas, insectos y caracoles.

Ambas especies viven exclusivamente en nuestro país.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CIENCIA Y TECNOLOGÍA

Ministro de Educación, Ciencia y Tecnología
Lic. Daniel Filmus

Jefe de la Unidad de Programas Especiales
Prof. Ignacio Hernaiz

Coordinadora de la Campaña Nacional de Lectura
Margarita Eggers Lan

Equipo de Campaña Nacional de Lectura
Diseño Gráfico: Micaela Bueno, Juan Salvador de Tullio,
Mariana Monteserin y Paula Salvatierra.

Comunicación: Leticia Zattara. Secretario: Gastón Havandjian.

Administración: Alejandra Arnau, Bruno Rosenberg, Ignacio Infantino.

Pizzurno 935 (C1020ACA) Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Tel: (011) 4129-1075 / campnacionaldelectura@me.gov.ar - www.me.gov.ar/lees

ADMINISTRACIÓN DE PARQUES NACIONALES

Directorio

Ing. Agr. Héctor Espina (Presidente); Juan Carlos Garitano (Vicepresidente);
Dra. Patricia Gandini (Vocal); Raul Chiesa (Vocal); Lic. Cristina Armata (Vocal)

Director Nacional de Conservación de Áreas Protegidas
Lic. Roberto Molinari

Directora de Interpretación y Extensión Ambiental
Florencia Lance

Equipo de trabajo para la Campaña: Pablo Reggio, María Eugenia Nalé,
Cristian Blanco, Gisela Jaure, Mariana Altamiranda y Alicia Liva.

Alsina 1418 6º piso (1188) Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Tel: (011) 4381-8606 / educacion@apn.gov.ar - www.parquesnacionales.gov.ar

RED DE LECTORES

Si querés conectarte con los chicos de las escuelas cercanas al Parque Nacional Sierra de las Quijadas podés hacerlo escribiéndoles a San Martín 874. Galería Sananes. Local N° 2. (C. P. N° 5700). Provincia de San Luis.
Por correo electrónico a sierradelasquijadas@apn.gov.ar



PRESIDENCIA *de la* NACIÓN

MINISTERIO *de*
EDUCACIÓN
CIENCIA y TECNOLOGÍA

Campaña Nacional de Lectura

